

PUNTO DE SUSCRICION.

En la Librería de los Sobrinos de Espinosa, Plaza Mayor, número 25, donde se admiten para su insercion, previo el permiso del Señor Gobernador de provincia, toda clase de Comunicados y Anuncios, á precios convencionales.



Publicase los Lunes, Miércoles y Viernes.

Las reclamaciones se dirigirán francas de porte.

BOLETIN OFICIAL DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA.

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

La Reina Nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en la Corte sin novedad en su importante salud.

En la Gaceta de Madrid del Domingo 19 del corriente, núm. 6306, se halla inserto lo siguiente:

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Señora: Desde el dia en que V. M. se dignó ratificar el Concordato de 16 de Marzo último, el Ministro que suscribe se ha dedicado sin interrupcion á preparar los trabajos necesarios y los medios convenientes para llevar á cabo en su letra y espíritu lo concordado solemnemente con la Santa Sede, deseoso de que por parte del Gobierno de V. M. no se demorase su puntual cumplimiento. Con tal objeto, y como punto de partida, V. M. ha dictado ya algunas importantes medidas preparatorias, de las cuales son las principales la creacion de la Real Cámara eclesiástica y el Real decreto de 25 de Julio próximo pasado; pero habiendo expedido ya Su Santidad la correspondiente Bula de confirmacion, que es la ley eclesiástica, es llegado el caso de publicar dicha solemne Convencion como ley del Estado, y el de proceder á su ejecucion y cumplimiento.

Para ello se necesita mucho tiempo, prudencia, circunspeccion y firme perseverancia por parte del Gobierno de V. M.; de parte de todos los que han de entender en obra tan importante y trascendental, celo, espíritu conciliador y franca cooperacion, circunstancias que el Gobierno de V. M. espera confiadamente hallar en la ilustrada solicitud pastoral de los venerables y dignos Prelados españoles.

En este Concordato, el mas amplio de cuantos se conocen en el orbe católico, hay, Señora, disposiciones importantes y de no escasa trascendencia, que presuponen un estado perfectamente normal ó ya al menos realizada la primera organizacion del personal de las iglesias. Hay tambien algunas de mucha gravedad que seguramente no pueden ponerse en práctica sin que antes se verifique la circunscripcion de Diócesis y la demarcacion de parroquias, que son indudablemente la piedra angular del edificio. Y se encuentran ademas muchas cosas estrechamente enlazadas entre sí, de tal manera que ninguna de ellas puede ejecutarse aisladamente, á no introducir perturbaciones en la organizacion existente, ó causar un aumento de bastante consideracion en el presupuesto eclesiástico, aumento que la nacion no podria soportar hoy facilmente.

De índole distinta son pues las medidas y disposiciones que deber dictarse para plantear el Concordato. A V. M. toca exclusivamente acordar algunas, mas para otras, que son las mas esenciales, es necesaria ó conveniente la concurrencia de ambas potestades. Es indispensable preparar el tránsito de lo existente á lo que el Concordato ordena. Son precisas disposiciones meramente transitorias unas, y otras propias y peculiares del estado normal; debiendo quedar en suspense algunas hasta el dia en que, preparado lo necesario para ello, puedan ponerse en práctica sin inconveniente.

El Ministro que suscribe presentará al intento, y oportunamente á la aprobacion de V. M., la conveniente serie de resoluciones, despues de conferenciar con el M. R. Nuncio Apostólico en esta Corte sobre los puntos en que se estime ser necesario ó conveniente. mas para ello y ante todo procede que V. M. si lo tiene á bien, se digne autorizar la ley referente á la publicacion, observancia y ejecucion del Concordato, que, de acuerdo con el parecer del Consejo de Ministros, tengo la honra de presentar á V. M.

Madrid 17 de Octubre de 1851. — Señora: — A. L. R. P. de V. M. — Ventura Gonzalez Romero.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitucion de la Monarquía española, Reina de las Españas; á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que en uso de la facultad concedida á mi Gobierno por la ley de 8 de Mayo de 1849 para proceder, de acuerdo con la Santa Sede, al arreglo general del clero y á la terminacion de las cuestiones eclesiásticas, Vengo en mandar se publique y observe como ley del Estado el Concordato celebrado con la Santa Sede en 16 de Marzo y ratificado en 1.º y 23 de Abril del corriente año, cuyo literal contexto es como sigue:

CONVENTIO

Inter Sanctissimum Dominum Pium IX Summum Pontificem et Majestatem suam Elisabeth II hispaniarum Reginam Catholicam.

In nomine Sanctissimæ et individuae Trinitatis.

Sanctitas Sua Summus Pontifex Pius IX, pro pastorali quam gerit totius Catholicæ gregis sollicitudine, et præcipua erga inclitam devotamque hispanicam nationem benevolentia, religionis bono, Ecclesieque utilitati eodem in regno prospicere Summopere cupiens; et Majestas Sua Regina Catholica Elisabeth Secunda, pro avita pietate, et sincera in Apostolicam Sedem observantia, pari studio affecta, solemnem Conventionem celebrare decreverunt, qua in ibi ecclesiastica negotia omnia stabili et canonica ratione ordinarentur.

Hunc in finem Sanctitas Sua Summus Pontifex in suum Plenipotentiarium nominavit Excellentissimum Dominum Joannem Brunelli, Archiepiscopum Thessalonicensem, ejusdem Sanctitatis suæ Prelatum domesticum, pontificio Solio adsistentem, en in Hispaniarum regnis cum potestate Legati à latere Nuncium Apostolicum.

Et Majestas sua Regina Catholica Excellentissimum Dominum Eumanelem Bertran de Lis, Magnæ Crucis Equitem Regii, et insignis ordinis Hispanici Caroli III, nec non Sardiniensis SS. Mauriti et Lazari, et Nea-

CONCORDATO

celebrado entre Su Santidad el Sumo Pontífice Pío IX y S. M. Católica Doña Isabel II Reina de las Españas.

En el nombre de la Santísima é individua Trinidad.

Deseando vivamente Su Santidad el Sumo Pontífice Pío IX proveer al bien de la religion y á la utilidad de la iglesia de España con la solicitud pastoral con que atiende á todos los fieles católicos; y con especial benevolencia á la inclita y devota nacion española; y poseida del mismo deseo S. M. la Reina Católica Doña Isabel II por la piedad y sincera adhesion á la Sede apostólica, heredadas de sus antecesores, han determinado celebrar un solemne Concordato, en el cual se arreglen todos los negocios eclesiásticos de una manera estable y canónica.

A este fin Su Santidad el Sumo Pontífice ha tenido á bien nombrar por su Plenipotecionario al Excmo. Sr. D. Juan Brunelli, Arzobispo de Tesalónica, Prelado doméstico de Su Santidad, Asistente al solio pontificio y Nuncio apostólico en los reinos de España, con facultades de legado á latere; y S. M. la Reina Católica al Excmo. Sr. D. Manuel Bertran de Lis, caballero gran cruz de la Real y distinguida orden española de Carlos III, de la de San Mauricio y San Lázaro de Cerdeña, y de la de Francisco I de Nápoles, Diputado á Cortes y su Ministro de Estado, quienes despues

politani Francisci I, penes alterum ex publicis Regni Consiliis Deputatum, atque ipsius Majestatis suæ à Secretis Status.

Quos inter post invicem tradita ac recognita, authentica suæ plenipotentiæ instrumenta, de sequentibus convenit.

Art. 1.º Religio Catholica, Apostólica Romana, quæ excluso quocumque alio cultu esse pergat sola Religio hispanicæ nationis, conservabitur semper in tota ditione Catholicæ Majestatis suæ cum omnibus juribus, ac prærogativis, quibus potiri debet juxta Dei legem, et Canonicas Sanctiones.

Art. 2.º Consequenter institutio in Universitatibus, collegiis, seminariis et scholis publicis, ac privatis quibuscumque erit in omnibus conformis doctrinæ ejusdem Religionis Catholicæ; atque hunc in finem Episcopi, et cæteri Præsules Diocæsani, quorum munus est doctrinæ fidei, et morum, ac religiosæ juvenum educationi invigilare, in hujus muneris exercitio etiam circa scholas publicas nullatenus impediuntur.

Art. 3.º Neque ullum prorsus impedimentum ponetur, quo iidem Antistites, alique sacri Ministri in sui officii functione detineantur, nec quisquam quovis obtentu eos molestia afficiet in his omnibus quæ sui muneris sunt ad implendis. Imo verò singuli Regni Magistratus studebunt ipsi adhibere, suamque operam dare, ut omnes debitam juxta divina mandata observantiam ac reverentiam illis adhibeant, nec aliquid fiat quod in eorum decus, ac contemptum vergere possit. Aderunt item Regia Majestas ejusque Gubernium potenti patrocinio, ac presidio suo Episcopis illud pro renata postulantibus maxime autem ubi improbitati obsistendum sit hominum, qui fidelium mentes pervertere, vel eorum mores corrumpere conentur, aut editio, introductio et circumlatio pravorum noxiorumque librorum impedienda sit.

Art. 4.º In reliquis omnibus quæ ad jus, et exercitium ecclesiasticæ Auctoritatis sacræ quæ ordinationis ministerium pertinent, Episcopi, eisque subjectus clerus plena illa utentur libertate quam sacri Canones statuunt.

Art. 5.º Attentis gravibus causis quæ id pro spirituali bono et majori fidelium commodo necessarium et conveniens esse suadent, nova fiet in universa Península et insulis adyacentibus Diocæsium divisio ac circumscripcio.

Atque ideo. Metropolitanæ quæ nunc sunt, Sedes Burgensis, Cæsaraugustana, Compostellana, Granatensis, Hispalensis, Tarraconensis, Toletana et Valentina conservabuntur, et ad hunc ipsum gradum Cathedralis Vallisolitana erigetur.

Ita pariter conservabuntur Episcopales Ecclesiæ Abulensis, Almeriense, Asturicense, Auriense, Barcinonense, Calaguritana, Canariense, Carthaginense, Cauriense, Cochense, Cordubense, Derthusense, Gaditana, Gerundense, Gienense, Guadicense, Jacense, Illerdense, Legionense, Lucense, Majoricense, Malacitana, Mindoniense, Minoricense, Oriolense, Oscense, Ovetense, Oxomiense, Pacense, Palentina, Pampilonense, Placentina, Salmaticense, Santanderiense, Segobricense, Segoviense, Seguntina, Terulense, Tirasonense, Tudense, Urgellense, Vicense et Zamorensis.

Diocæsis Albaracensis unietur Terulensi, Barbastrensi Ocesi, Civitatensis Salmaticensi, Celsonensi Vicensi, Ibusensi Majoricensi, Nivariensi (Tenerife) Canariensi, Septensis Gaditanæ, et Tudelensis Pampilonensi. Earum Episcopi Diocæsium, quibus altera adjungetur, hujus etiam titulum gerent una cum proprio Ecclesiæ, quam regunt.

Novæ erigentur Ecclesiæ Cathedrales Cluniæ (Ciudad-Real), Matriti et Victoriæ.

Episcopalis sedes Calaguritana, et calceatensis transferetur Lucronium, Oriolense Aloniam, et Segobricense Castilionem, ubi primum in his civitatibus omnia ad rem parata sint, et Episcopis, ac Capitulis, quorum interest, consultis, opportunum existimetur.

Quod si accuratior alicujus Diocæsium administratio Episcopum auxiliarem exposcat, hujusmodi necessitati consueta forma canonica occurrerit.

Similiter, auditis Episcopis, constituentur Vicarii generales pro iis locis, in quibus ob prædispositam hoc articulo Diocæsium conjunctionem, vel aliam justam causam necessarij videantur.

Septem autem, et Vicariæ Episcopi auxiliares statim constituentur. Art. 6.º Prædictarum Diocæsium distributio, quod ad cujusque subjectionem suis Metropolitanis attinet, erit quæ sequitur.

Assignabuntur in suffraganeas Metropolitanæ Burgensi; Ecclesiæ Calaguritana seu Lucroniense, Legionense, Oxomiense, Palentina, Santanderiense et Victoriense.

Compostellana, Auriense, Lucense, Mindoniense, Ovetense et Tudense.

Cæsaraugustana, Jacense, Oscense, Pampilonense, Terulense et Tirasonense.

Granatense, Almeriense, Carthaginense, seu Murciense, Gienense, Guadicense et Malacitana.

Hispalense, Canariense, Cordubense, Gaditana et Pacense.

Tarraconense, Barcinonense, Gerundense, Illerdense, Dertusense, Urgellense et Vicense.

Toletana, Cauriense, Cluniense, Conchense, Matritense, Placentina et Seguntina.

Valentina, Majoricense, Minoricense, Oriolense, seu Aloniense et Segobricense seu Castilionense.

de entregadas mutuamente sus respectivas plenipotencias, y reconocida la autenticidad de ellas, han convenido en lo siguiente:

Art. 1.º La Religion católica, apostólica, romana, que con exclusion de cualquier otro culto continúa siendo la única de la nacion española, se conservará siempre en los dominios de S. M. Católica, con todos los derechos y prerogativas de que debe gozar segun la ley de Dios y lo dispuesto por los sagrados cánones.

Art. 2.º En su consecuencia la instruccion en las Universidades, colegios, seminarios y escuelas públicas ó privadas de cualquiera clase será en todo conforme á la doctrina de la misma religion católica; y á este fin no se pondrá impedimento alguno á los Obispos y demas prelados diocesanos encargados por su ministerio de velar sobre la pureza de la doctrina de la fe, y de las costumbres, y sobre la educacion religiosa de la juventud en el ejercicio de este cargo, aun en las escuelas públicas.

Art. 3.º Tampoco se pondrá impedimento alguno á dichos empleados ni á los demas Ministros en el ejercicio de sus funciones, ni los molestará nadie bajo ningun pretexto en cuanto se refiera al cumplimiento de los deberes de su cargo; antes bien cuidarán todas las Autoridades del reino de guardarles y de que se les guarde el respeto y consideracion debidos, segun los divinos preceptos, y de que no se haga cosa alguna que pueda causarles desdoro ó menosprecio. S. M. y su Real Gobierno dispensarán asimismo su poderoso patrocinio y apoyo á los Obispos en los casos que le pidan principalmente cuando hayan de oponerse á la malignidad de los hombres que intenten pervertir los ánimos de los fieles y corromper sus costumbres, ó cuando hubiere de impedirse la publicacion, introduccion ó circulacion de libros malos y nocivos.

Art. 4.º En todas las demas cosas que pertenecen al derecho y ejercicio de la Autoridad eclesiástica y al ministerio de las órdenes sagradas, los Obispos y el clero dependiente de ellos gozarán de la plena libertad que establecen los sagrados cánones.

Art. 5.º En atencion á las poderosas razones de necesidad y conveniencia que así lo persuaden, para la mayor comodidad y utilidad espiritual de los fieles, se hará una nueva division y circunscripcion de Diócesis en toda la Península é Islas adyacentes. Y al efecto se conservarán las actuales Sillas metropolitanas de Toledo, Burgos, Granada, Santiago, Sevilla, Tarragona, Valencia y Zaragoza, y se elevará á esta clase la sufragánea de Valladolid.

Asimismo se conservarán las Diócesis sufragáneas de Almería, Astorga, Avila, Badajoz, Barcelona, Cádiz, Calahorra, Canarias, Cartajena, Córdoba, Coria, Cuenca, Gerona, Guadix, Huesca, Jaén, Jaca, León, Lérida, Lugo, Málaga, Mallorca, Menorca, Mondoñedo, Orense, Orihuela, Osma, Oviedo, Palencia, Pamplona, Plasencia, Salamanca, Santander, Segorbe, Segovia, Sigüenza, Tarazona, Teruel, Tortosa, Tuy, Urgel, Vich y Zamora.

La Diócesis de Albarracín quedará unida á la de Teruel; la de Barbastro á la de Huesca; la de Ceuta á la de Cádiz; la de Ciudad-Rodrigo á la de Salamanca; la de Ibiza á la de Mallorca; la de Solsona á la de Vich; la de Tenerife á la de Canarias, y la de Tudela á la de Pamplona.

Los Prelados de las sillas á que se reúnen otras añadirán al título de Obispos de la Iglesia que presiden el de aquella que se les une.

Se erigirán nuevas Diócesis sufragáneas en Ciudad Real, Madrid y Vitoria.

La silla episcopal de Calahorra y la Calzada se trasladará á Logroño, la de Orihuela á Alicante, y la de Segorbe á Castellon de la Plana, cuando en estas ciudades se halle todo dispuesto al efecto y se estime oportuno, oídos los respectivos prelados y cabildos.

En los casos en que para el mejor servicio de alguna Diócesis sea necesario un Obispo auxiliar, se proveerá á esta necesidad en la forma canónica acostumbrada.

De la misma manera se establecerán Vicarios generales en los puntos en que con motivo de la agregacion de Diócesis prevenida en este artículo ó por otra justa causa se creyeren necesarios, oyendo á los respectivos prelados.

En Ceuta y Tenerife se establecerán desde luego Obispos auxiliares.

Art. 6.º La distribucion de las Diócesis referidas, en cuanto á la dependencia de sus respectivas Metropolitanas, se hará como sigue:

Serán sufragáneas de la iglesia Metropolitana de Burgos, las de Calahorra ó Logroño, León, Osma, Palencia, Santander y Vitoria.

De la de Granada, las de Almería, Cartagena ó Murcia, Guadix, Jaén y Málaga.

De la de Santiago, las de Lugo, Mondoñedo, Orense, Oviedo y Tuy.

De la de Sevilla, la de Badajoz, Cádiz, Córdoba é Islas Canarias.

De la de Tarragona, las de Barcelona, Gerona, Lérida, Tortosa, Urgel y Vich.

De la de Toledo, las de Ciudad-Real, Coria, Cuenca, Madrid, Plasencia y Sigüenza.

De la de Valencia, las de Mallorca, Menorca, Orihuela ó Alicante y Segorbe ó Castellon de la Plana.

De la de Valladolid, las de Astorga, Avila, Salamanca, Segovia y Zamora.

(Dos cuartos.)

SUPLEMENTO

al Boletín oficial de la provincia de Segovia, núm. 129, del
Lunes 27 de Octubre de 1851.

ARTÍCULO DE OFICIO.

En la Gaceta de Madrid del Miércoles 22 de Octubre, número 6509,
se halla inserto el Real decreto siguiente:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO.

DIRECCION GENERAL DE CORREOS.

«Excmo. Sr.: Con el objeto de resolver algunas dificultades que impiden la ejecución inmediata del Real decreto de 24 de Setiembre último, concerniente á la abolición de la franquicia de la correspondencia oficial, la Reina ha tenido á bien mandar que se suspendan hasta 1.º de Enero próximo los efectos del mencionado Real decreto, y que se forme una Junta, compuesta de un Delegado por cada Ministerio, á fin de que proponga los medios de facilitar el cumplimiento exacto de aquella Real disposición.

De orden de S. M. lo digo á V. E. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de Octubre de 1851.—Manuel Bertran de Lis.—Sr. Ministro de.....»

Lo que se publica en este Boletín para la debida publicidad. Segovia 25 de Octubre de 1851.—Eugenio Reguera:

Vallisolanæ, Abulensis, Asturiensis, Salmaticensis, Segoviensis et Zamorensis.

Art. 7.º Novi fines et peculiaris earumden Diocesium circumscriptione, quo citius fieri possit, ac servatis servandis, per apostolicam sedem statuatur, quam obrem Summus Pontifex suo et ejusdem sedis apud Majestatem Catholicam Nuncio necesarias facultates delegabit ad opus, collatis cum regio Gubernio consilii perficiendum.

Art. 8.º Singuli Episcopi et quibus præsumt, Ecclesiæ canonicam suis metropolitanis subjectionem præ se ferent ac proinde privilegium exemptionis, quo episcopatus legionensis et Ovetensis pridem gaudebant, cessabit.

Art. 9.º Cum ex una parte necessitas urgeat opportune medendi gravibus incommodis, quæ in ecclesiastici regiminis detrimentum oriuntur ex dispersione territorii ad quatuor militias Sancti Jacobi, Alcantaræ, Calatravæ et Montesiæ hactenus pertinentis ex altera vero deceat religiose servare et memoriam instituti tantopere de Ecclesia, ac republica meriti, et prærogativas Catholicorum Regum ut pote Magnum ipsorum militarium ordinum magisterium ex apostolica concessione obtinentium, in nova Diocesium circumscriptione definitus quidam assignabitur locorum numerus infra cutum radium, seu circulum consistentium *que formen coto redondo*, ut ibi magnus prædictarum militiarum magister ecclesiasticam jurisdictionem exercere pergat, ad omnimodam eorum normam, quæ in memorata concessione, aliisque Pontificiis Constitutionibus præscribuntur.

Novum hoc territorium militarium ordinum prioratus nuncupabitur et prior characterem episcopali titulo ecclesiæ *in partibus* insignitus erit.

Loca omnia quæ nunc exemptæ eorumden ordinum jurisdictioni subjacent, quæque territorio illis, ut dictum est, assignando minime comprehendantur suis seu proximis Diocesium aggregabuntur.

Art. 10.º Archiepiscopi et Episcopi ordinariæ suæ autoritatis et jurisdictionis usum ad universum proferent territorium quod uniuscujusque Diocesis finibus juxta novam circumscriptionem contineatur, ac propterea qui eam usque in præsens, ad regiones aliena Diocesi conclusas quovis titulo protulerint, ab hujusmodi exercitio cessabunt.

Art. 11.º Omnes etiam jurisdictiones privilegiatæ, et exemptæ cujuscumque speciei, sint, et quomodocumque nuncupentur, penitus cessabunt, ea non exclusæ quæ ad sancti Joannis Hierosolimitani Ordinem spectat. Subdita autem nunc iisdem jurisdictionibus territoria propriis, seu finitimis Diocesium adjungentur in nova harum circumscriptione, prout articulo septimo statutum est, perficienda, salvis tamen, ac in suo robore mansuris quæ competunt.

- 1.º Pro-capellano majori catholicæ majestatis suæ.
- 2.º Vicario generali castrensi.
- 3.º Quatuor militiis sancti Jacobi, calatravæ, alcantaræ et montesiæ ad sensum eorum, quæ nono hujusce conventionis articulo prædisposita sunt.
- 4.º Prælatiis regularibus.
- 5.º Nuntio Apostolico pro tempore circa Ecclesiam et Xenodochium Italicum in hac ipsa urbe erectum.

Vigebunt item speciales facultates, quæ comisario generali Cruciatæ in rebus officium suum respicientibus juxta delegationis litteras, aliasque apostolicas concessionem respondent.

Art. 12.º Suppressa declaratur collectoria generalis quæ à spoliis, vacantibus et annatis audit, conceditur interim comisariæ Cruciatæ munere vacantia administrandi, insoluta exigendi, et pendencia negotia ordinandi et conficiendi.

Pari modo supprimitur apostolicum à Regium Tribunal Gratia, vulgo *del Escusado*.

Art. 13.º Unumquodque cathedralium ecclesiarum capitulum constabit Decano, qui semper primam sedem post pontificalem obtinebit, quatuor Dignitatibus, nempe archipresbyteri, archidiaconi, cantoris et scholæ præfecti, nec non altera thesaurarii in metropolitanis: in super quatuor canonicis, qui de officio nuncupantur, scilicet magistrati, doctorali, lectorali, ac penitentiario; ac demum eo numero canonicorum vulgo *de gracia*, quem articulus decimus septimus præfinit.

Præterea Toletana ecclesia duas alias habebit dignitates titulo capellani majoris Regum et capellani majoris Mozarabum: hispalensis aliam capellani majoris sancti Ferdinandi. Granatensis aliam capellani majoris Regum catholicorum, et Ovetensis aliam titulo abatis sanctuarii in ausenii Montis spelunca positi *de covadonga*.

Singuli capitulares æquali voce, et voto in postea gaudebunt.

Art. 14.º Archiepiscoporum et episcoporum erit convocare capitulum, eique præ esse quoties id expedire censuerint: itemque præ esse experimentis, seu concursibus pro iis prebendis quæ hac servata forma conferuntur. In his, ac cæteris quibuscumque actibus erit semper eisdem præsulibus prima sedes; quum privilegium, aut contrarius usus ullimode obstant; atque ea cum illis honoris, et obsequii ratio servabitur, quæ sacræ ipsorum dignitati et principatui ecclesia ac capituli quem gerunt, debetur.

Quotiescumque capitulo præsent, vocem et votum in iis omnibus negotiis habebunt, quæ eorum personam directe non officiant, ac præterea ubi capitularium suffragio sin paria, episcopi votum rem definit.

In qualibet personarum lectione seu nominatione ad capitulum spectante, prout capitulares fuerint sexdecim, viginti aut supra tria, quatuor, vel quinque vota habebit episcopus. Quod si hic capitulo minime adsit, aliqui de suo gremio deputati illum ad vota recipienda conveniet.

Episcopo non præsentente, præerit decanus.

Art. 15.º Cum cathedralia capitula archiepiscoporum et episcopum senatum, consiliumque constituent, requirerentur ab his vel de sententia, vel

De la de Zaragoza, las de Huesca, Jaca, Pamplona, Tarazona y Teruel.

Art. 7.º Los nuevos límites y demarcacion particular de las mencionadas Diócesis se determinarán con la posible brevedad y del modo debido (*servatis servandis*) por la Santa Sede, á cuyo efecto delegará en el Nuncio apostólico en estos reinos las facultades necesarias para llevar á cabo la expresada demarcacion, entendiéndose para ello (*collatis consiliis*) con el Gobierno de S. M.

Art. 8.º Todos los RR. Obispos y sus iglesias reconocerán la dependencia canónica de los respectivos Metropolitanos, y en su virtud cesarán las exenciones de los Obispos de Leon y Oviedo.

Art. 9.º Siendo por una parte necesario y urgente acudir con el oportuno remedio á los graves inconvenientes que produce en la administracion eclesiástica el territorio diseminado de las cuatro Ordenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara, y Montesa, y debiendo por otra parte conservarse cuidadosamente los gloriosos recuerdos de una institucion que tantos servicios ha hecho á la Iglesia y al Estado, y á las prerogativas de los Reyes de España como grandes Maestres de las espresadas Ordenes por concesion Apostólica, se designará en la nueva demarcacion eclesiástica un determinado número de pueblos que formen coto redondo para que ejerza en el como hasta aqui el gran Maestre la jurisdiccion eclesiástica con entero arreglo á la expresada concession y Bulas pontificias.

El nuevo territorio se titulará *Priorato de las Ordenes militares*, y el Prior tendrá el carácter episcopal, con título de iglesia *in partibus*.

Los pueblos que actualmente pertenecen á dichas Ordenes militares, y no se incluyan en su nuevo territorio, se incorporarán á las Diócesis respectivas.

Art. 10.º Los M. RR. arzobispos y RR. obispos extenderán el ejercicio de su autoridad y jurisdiccion ordinaria á todo el territorio que en la nueva circunscripcion quede comprendido en sus respectivas diócesis; y por consiguiente los que hasta ahora por cualquier título la ejercian en distritos enclavados en la diócesis, cesarán en ella.

Art. 11.º Cesarán tambien todas las jurisdicciones privilegiadas y exentas, cualesquiera que sean su clase y denominacion, inclusa la de S. Juan de Jerusalem. Sus actuales territorios se reunirán á las respectivas diócesis en la nueva demarcacion que se hará de ellas, segun el art. 7.º, salvas las exenciones siguientes:

- 1.º La del Pro-Capellan mayor de S. M.
- 2.º La Castrense.
- 3.º Las de las cuatro ordenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa en los términos prefijados en el artículo 9.º de este Concordato.
- 4.º La de los Prelados regulares.
- 5.º La del Nuncio apostólico *pro tempore* en la iglesia y hospital de Italianos de esta Corte.

Se conservarán tambien las facultades especiales que corresponden á la Comisaria general de Cruzada en cosas de su cargo, en virtud del Breve de delegacion y otras disposiciones apostolicas.

Art. 12.º Se suprime la colectoría general de espolios, vacantes y anualidades, quedando por ahora unida á la comisaria general de cruzada la comision para administrar los efectos vacantes, recaudar los atrasos y sustanciar y terminar los negocios pendientes.

Queda asimismo suprimido el Tribunal apostólico y Real de la gracia del escusado.

Art. 13.º El cabildo de las iglesias catedrales se compondrá del dean, que será siempre la primera silla *post pontificalem*; de cuatro dignidades; á saber: la de arcipreste, la de arcedian, la de chantre y la de maestrescuela, y ademas de la de tesorero en las iglesias metropolitanas, de cuatro canónigos de oficio; á saber: el magistral, el doctoral, el lectoral y el penitenciaro, y del número de canónigos de gracia que se expresan en el artículo 17.

Habrà ademas en la iglesia de Toledo otras dos dignidades con los títulos respectivos de capellan mayor de Reyes y capellan mayor de Muzárabes; en la de Sevilla la dignidad de capellan mayor de San Fernando; en la de Granada la de capellan mayor de los Reyes católicos y en la de Oviedo la de abad de Covadonga.

Todos los individuos del cabildo tendrán en él igual voz y voto.

Art. 14.º Los preladados podrán convocar el cabildo y presidirle cuando lo crean conveniente: del mismo modo podrán presidir los ejercicios de oposicion á prebendas.

En estos y en cualesquiera otros actos, los preladados tendrán siempre el asiento preferente, sin que obste ningun privilegio ni costumbre en contrario, y se les tributarán todos los homenajes de consideracion y respeto que se deben á su sagrado carácter y á su cualidad de cabeza de su iglesia y cabildo.

Cuando presidan tendrán voz y voto en todos los asuntos que no les sean directamente personales, y su voto ademas será decisivo en caso de empate.

En toda eleccion ó nombramiento de personas que corresponda al cabildo tendrá el prelado tres, cuatro ó cinco votos, segun que el número de los capitulares sea de 16, 20 ó mayor de 20. En estos casos cuando el prelado no asista al cabildo, pasará una comision de él á recibir sus votos.

Cuando el prelado no presida el cabildo, lo presidirá el dean.

Art. 15.º Siendo los cabildos catedrales el senado y consejo de los muy Reverendos arzobispos y RR. obispos, serán consultados por estos para

de consensu, quemalmodum, pro varietate negotiorum et circumstantiarum, canonicæ leges, ac speciatim sacra tridentina synodus, decernunt. Qua propter cessabit illico omnis immunitas exemptio, privilegium, usus, aut abusus, qui in ipsorum capitulorum eodem cum ordinaria præsum auctoritatis jactura per hispaniarum ecclesias quacumque ratione invaluerit.

Art. 16. Præter dignitates et canonicos, ex quibus solummodo efformatur capitulum ecclesiæ cathedrales habebunt, beneficiatos, seu capellanos ad assistentes cum proportionali ministrorum et servitium numero.

Tum dignitates et canonicos, tum etiam beneficiatos seu capellanos singulos, licet si pro meliori cathedralium servitio in presbiteros; diaconos, ac subdiaconos distribuuntur, sacerdotio insignitos esse debere sanctitas sua decernit; quique in possessione suorum beneficiorum adipiscenda hoc ordine caruerint, infra annum ipso initiari sub poenis canonicis debeant.

Art. 17. Capitularium et beneficiatorum numeros in ecclesiis metropolitanis erit ut sequitur:

Ecclesiæ Toletana, Hispalensis et Cesaraugustana viginti et octo capitulares habebunt, et quod ad beneficiatos, Coletana viginti quatuor, Hispalensis viginti duos, ac Cesaraugustana viginti et octo: Tarraconensis, Valentina et Compostelana viginti sex capitulares, ac viginti beneficiatos; Burgensis, Granatensis et Vallisolitana viginti quatuor capitulares, ac viginti beneficiatos.

In singulis vero suffraganeis capitularium et beneficiatorum numerus erit qui subjicitur.

In Barcinonensi, Cordubensi, Gaditana, Legionensi, Malacitana, et Ovetensi, viginti capitulares et sexdecim beneficiati. In Pacensi, Calaguritanâ, Carthaginensi, Conchensi, Gionensi, Lucensi, Palentina, Pampilonensi, Salmaticensi, et Santanderiensi decem et octo capitulares, ac quaterdecim beneficiati. In Almeriensi, Asturicensi, Abulensi, Canariensi, Cluniensi, Cauriensi, Guadicensi, Gerundensi, Oscensi, Jacensi, Illerdensi, Majoricensi, Mindoniensi, Auriensi, Oriolensi, Oxomiensi, Placentina, Segobricensi, Segoviensi, Seguntina, Tirasonensi, Terulensi, Derthusensi, Tudensi, Urgellensi, Vicensi, Victoriensi et Zamorensi, decem et sex capitulares et duodecim beneficiati.

In ecclesia Matritensi erunt viginti capitulares, et viginti beneficiati, in Minoricensi duodecim capitulares et decem beneficiati.

Art. 18. Loco duorum supra quinquaginta beneficiorum de quibus in tractatu anni 1753 expressa fit mentio liberæ Romani Pontifici dispositioni reservantur cantoris dignitas in singulis metropolitanis, itemque in cathedralibus, Asturicensi, Abulensi, Paceusi, Barcinonensi, Gaditana, Cluniensi, Conchensi, Guadicensi, Oscensi, Gienensi, Lucensi, Malacitana, Mindonicusi, Ovetensi, Oriolensi, Palentina, Salmaticensi, Santanderiensi, Seguntina, Tudensi, Victoriensi et Zamoriensi: in reliquis autem omnibus canonicatus vulgo de gracia, qui prima sanctitatis suæ collatione præfigetur. Hujusmodi vero beneficia ad formam prædicti tractatus conferentur.

Ad dignitatem decani in cunctis ecclesiis et quovis tempore, ac modo vacet, Regia Majestas perpetuo nominabit. Canonicatum de officio provisio ad prelatos, et capitula prævio concursu, pertinebit. Cæteris dignitatibus ac canonicatibus Majestas sua, et archiepiscopi atque episcopi stricte alternando providebunt. Beneficiati seu capellani ad assistentes vicissim per ipsam Majestatem Suam, et prelatos ac capitula nominabuntur.

Præbendarum, canonicatum et beneficiorum eorundem nominatio, quoties ob possessores dimissionem, vel ad alterum beneficium promotionem vacent, iis exceptis, quæ Summo Pontifici reservata sunt, ad Regiam Majestatem semper et quodcumque spectabit.

Idem prorsus servabitur quoad ea quæ vacent sede vacante, aut vacua supersint tempore mortis, translationis, vel resignationis prælati, cujus erat jus conferendi.

Regiæ Majestati suæ similiter competet prima nominatio ad dignitates, canonicatus, et beneficia in cathedralibus noviter erigendis, nec non ad illa, quæ in nova Vallisoliti metropolitana augebuntur, præter tamen Summo Pontifici reservata, et canonicatus de officio, quibus consueta forma providebitur.

Singuli porro ad prædicta beneficia nominati institutionem, et collationem canonicam à propriis ordinariis semper et omnino consequi teneantur.

Art. 19. Gravi attentâ circumstantiarum immutatione, cui ob præteritas rerum publicarum vicissitudines, atque hujus etiam conventionis occasione, hispanus clerus obnoxius est, Summus Pontifex et Regia Majestas, pro sua quisque parte, consentiunt nullam dignitatem, canonicatum aut beneficium quod personalis residentia onus adjunctum habeat, iis fore conferendum, qui cujuscumque muneris aut officii causa alibi teneantur assidue residere; nec contra ullum ex hujusmodi muneribus, aut officiis his demandandum, qui aliquod ex prædictis beneficiis possideant; nisi forte unum vel alterum dimittant; quæ proinde officia, et beneficia deinceps incompatibilia prorsus erunt.

Nihilominus sex cathedralium peninsulae præbendatis locus esse poterit inter eos, qui Regio sacello capellani munere addicti sunt: nunquam tamen primam sedem obtinentes canonicos de officio cura animarum adstrictos, nec duos simul ex una eademque ecclesia nominare fas erit.

Quod ad eos qui ad præsens vi cujuslibet generalis sive specialis indultu duo vel plura ex memoratis beneficiis aut officiis possident, opportuna statim consilia capientur, ut ipsorum etiam conditio juxta ecclesiæ necessitates, et casuum varietatem iis acomodetur, de quibus hoc articulo conventum est.

oir su dictâmen ó para obtener su consentimiento, en los términos en que atendida la variedad de los negocios y de los casos está prevenido por el derecho canónico, y especialmente por el sagrado concilio de Trento. Cesará por consiguiente desde luego toda inmunidad, exención, privilegio, uso ó abuso que de cualquier modo se haya introducido en las diferentes iglesias de España en favor de los mismos cabildos con perjuicio de la autoridad ordinaria de los prelados.

Art. 16. Ademas de los dignidades y canónigos que componen exclusivamente el cabildo, habrá en las iglesias catedrales beneficiados ó capellanes asistentes con el correspondiente número de otros ministros y dependientes.

Asi los dignidades y canónigos, como los beneficiados ó capellanes aunque para el mejor servicio de las respectivas catedrales se hallen divididos en presbiterales, diaconales y subdiaconales, deberán ser todos presbiteros, segun lo dispuesto por Su Santidad; y los que no lo fueren al tomar posesion de sus beneficios, deberán serlo precisamente dentro del año, bajo las penas canónicas.

Art. 17. El número de capitulares y beneficiados en las iglesias metropolitanas será el siguiente:

Las iglesias de Toledo, Sevilla y Zaragoza tendrán 28 capitulares, y 24 beneficiados la de Toledo, 22 la de Sevilla y 28 la de Zaragoza.

Las de Tarragona, Valencia y Santiago 26 capitulares y 20 beneficiados, y las de Burgos, Granada y Valladolid 24 capitulares y 20 beneficiados.

Las iglesias sufragáneas tendrán respectivamente el número de capitulares y beneficiados que se expresa á continuacion:

Las de Barcelona, Cádiz, Cordoba, Leon, Málaga y Oviedo tendrán 20 capitulares y 16 beneficiados. Las de Badajoz, Calahorra, Cartagena, Cuenca, Jaen, Lugo, Palencia, Pamplona Salamanca y Santander 18 capitulares y 14 beneficiados. Las de Almeria, Astorga, Avila, Canarias, Ciudad-Real, Coria, Gerona, Guadix, Huesca, Jaca, Lérida, Mallorca, Mondoñedo, Orense, Orihuela, Osma, Plasencia, Segorbe, Segovia, Sigüenza, Tarazona, Teruel, Tortosa, Tuy, Urgel, Vich, Vitoria y Zamora 16 capitulares y 12 beneficiados.

La de Madrid tendrá 20 capitulares y 20 beneficiados, y la de Menorca 12 capitulares y 10 beneficiados.

Art. 18. En subrogacion de los 52 beneficios expresados en el concordato de 1753 se reservan á la libre provision de Su Santidad la dignidad de chantre en todas las iglesias metropolitanas y en las sufragáneas de Astorga, Avila, Badajoz, Barcelona, Cádiz, Ciudad-Real, Cuenca, Guadix, Huesca, Jaen, Lugo, Málaga, Mondoñedo, Orihuela, Oviedo, Plasencia, Salamanca, Santander, Sigüenza, Tuy, Vitoria y Zamora; y en las demas sufragáneas una canon gía de las de gracia que quedará determinada por la primer provision que haga Su Santidad. Estos beneficios se conferirán con arreglo al mismo concordato.

La dignidad de dean se proveerá siempre por S. M. en todas las iglesias y en cualquier tiempo y forma que vauque. Las canongias de oficio se proveerán previa oposicion, por los prelados y cabildos. Las demas dignidades y canongias se proveerán en rigorosa alternativa por S. M. y los respectivos arzobispos y obispos. Los beneficiados y capellanes asistentes se nombrarán alternativamente por S. M. y los prelados y cabildos.

Las prebendas canongias y beneficios expresados que resulten vacantes por resigna ó por promocion del poseedor á otro beneficio, no siendo de los reservados á Su Santidad, serán simple y en todo caso provistos por S. M.

Asimismo lo serán los que vacuen sede vacante, ó los que hayan dejado sin proveer los prelados á quienes correspondia proveerlos al tiempo de su muerte, traslacion ó renuncia.

Corresponderá asimismo á S. M. la primera provision de las dignidades, canongias y capellanias de las nuevas catedrales y de las que se aumenten en la nueva metropolitana de Valladolid, á excepcion de las reservadas á Su Santidad y de las canongias de oficio que se proveerán como de ordinario.

En todo caso los nombrados para los expresados beneficios deberán recibir la institucion y colacion canónicas de sus respectivos ordinarios.

Art. 19. En atencion á que, tanto por efecto de las pasadas vicisitudes, como por razon de las disposiciones del presente concordato, han variado notablemente las circunstancias del clero español, Su Santidad por su parte y S. M. la Reina por la suya convienen en que no se conferirá ninguna dignidad, canongia ó beneficio de los que exigen personal residencia á los que por razon de cualquier otro cargo ó comision esten obligados á residir continuamente en otra parte. Tampoco se conferirá á los que esten en posesion de algun beneficio de la clase indicada ninguno de aquellos cargos ó comisiones, á no ser que renuncien uno de dichos cargos ó beneficios, los cuales se declaran por consecuencia de todo punto incompatibles.

En la capilla Real sin embargo podrá haber hasta seis prebendados de las iglesias catedrales de la peninsula; pero en ningun caso podrán ser nombrados los que ocupen las primeras sillas, los canónigos de oficio, los que tienen cura de almas ni dos de una misma iglesia.

Respecto de los que en la actualidad y en virtud de indultos especiales ó generales se hallen en posesion de dos ó mas de estos beneficios, cargos ó comisiones, se tomarán desde luego las disposiciones necesarias para arreglar su situacion á lo prevenido en el presente articulo, segun las necesidades de la iglesia y la variedad de los casos.